

## 1. INTRODUCCIÓN

Las huertas familiares son importantes sistemas de producción agrícola; de ellas se extraen alimentos básicos para la alimentación de algunas comunidades rurales y urbanas, además de contribuir a la conservación *in situ* de recursos fitogenéticos, pues presentan una gran variedad de especies tanto nativas como cultivadas, que interactúan y forman un complejo botánico bastante biodiverso. Adicionalmente aportan a la economía del grupo familiar y representan los conocimientos tradicionales de los pequeños grupos locales. A pesar de la función que cumplen las huertas familiares, su conocimiento es escaso y fragmentario, ya que son pocos los estudios etnobotánicos que se han realizado en torno a estos sistemas productivos. En Colombia, en particular en la región Andina, aún no se cuenta con investigaciones que tengan en cuenta el papel que cumplen las huertas familiares en la seguridad alimentaria y en la consecución de ingresos económicos del núcleo familiar. Por esta razón a través del presente trabajo de grado, se pretende generar información acerca de las plantas útiles de las huertas familiares del municipio de San Francisco de Sales (Cundinamarca), su aporte en la seguridad alimentaria y en la economía del núcleo familiar. De esta manera se contribuirá al proyecto en huertas familiares del departamento de Cundinamarca, que el Herbario de Pontificia Universidad Javeriana está promoviendo.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 Huertas familiares

Las huertas familiares son ecosistemas agrícolas, que han sido definidos como sistemas modificados por los seres humanos con el fin de producir alimentos, fibras u otros productos agrícolas (Conway 1987 en Dash & Misra 2001). Estos ambientes se ubican cerca del lugar de residencia (Reinhardt s. f.) y se caracterizan por presentar gran variedad de plantas cultivadas, nativas y una alta proporción de especies exóticas, constituyendo ensamblajes botánicos poco comunes en un espacio reducido (Díaz *et al.* 1987, Thompson *et al.* 2003 en Smith *et al.* 2006). Presentan ciclos más largos a un año y son ecológicamente más complejos que un monocultivo (Nair 1991 en Albuquerque *et al.* 2005).

La estructura y composición de estos ecosistemas agrícolas, depende de las necesidades e intereses económicos y culturales de sus propietarios, por ello Rico y colaboradores (1990), afirman que cada huerta presenta una serie de características propias que la hacen única.

Las huertas son comunes en lugares como centro y sur América, sur este de Asia y en algunas partes de África y de Europa (Thrupp 2000). En estas son utilizados métodos tradicionales de cultivo que maximizan la biodiversidad (Thrupp 2000). Como lo propone Blanckaert y otros (2004), al igual que Engels (2002), existe un componente cultural importante en las huertas familiares, pues los conocimientos tradicionales que se tienen acerca del uso de las especies, son transmitidos de generación en generación. Al tener a cargo el manejo de la huerta y la selección de las especies más convenientes para sus propósitos, el ser humano hace posible el establecimiento de una relación directa entre la diversidad cultural y genética (Engels 2002).

Las huertas familiares no dependen de altos requerimientos de energía como químicos, fertilizantes, maquinaria o pesticidas, comúnmente utilizados en los monocultivos. Se mantienen gracias al manejo que reciben de las comunidades que aplican el conocimiento local (Blanckaert *et al.* 2004). Esto ha permitido que los agricultores tradicionales maximicen la seguridad de las cosechas y que al

restituir las sean menos vulnerables a plagas y enfermedades (Ortiz & Vera 2001).

Las especies vegetales presentes en las huertas, tienen un uso específico. Por esta razón son conservadas allí (Trinh *et al.* 2003). Así es común encontrar en ellas plantas alimenticias, medicinales, ornamentales y mitológicas que cubren las necesidades de los propietarios (Bennett 2002, Trinh *et al.* 2003).

En Algunos casos, las huertas familiares generan ingresos económicos a sus propietarios, pues parte de los productos obtenidos son vendidos en el mercado (Reinhardt s. f.).

De esta manera, las huertas han constituido un medio fundamental para el sustento y bienestar de las comunidades rurales, teniendo en cuenta un contexto social en el que la pobreza, desnutrición y degradación ambiental se han convertido en situaciones comunes en los países en vía de desarrollo (Bioversity International 2006).

En este tipo de ecosistemas agrícolas, se utiliza frecuentemente el conocimiento tradicional para la obtención de productos a partir de las plantas, que benefician a las familias propietarias; por ello, se ha generado un interés a nivel mundial por incentivar su investigación (Cunningham 2001, Barbary & Rabenoro 2002). La presencia de diferentes especies de plantas, que aportan a la biodiversidad en las huertas familiares (Blanckaert *et al.* 2004), y su contribución a la conservación *in situ* de los recursos fitogenéticos, ha hecho que se apoye aún más su estudio (Reinhardt s. f.). Actualmente países como Guatemala y Ghana han llevado a cabo estrategias para el fomento de la diversidad en las huertas familiares a gran escala (Reinhardt s. f.). Además de ser útiles para la conservación *in situ*, las huertas familiares constituyen un medio adecuado para proteger a las especies nativas, pues al ser cultivadas en la huerta, se reduce su presión en el medio natural (Albuquerque *et al.* 2005).

## **2.2 Un sistema de agrobiodiversidad**

Como ya se mencionó, las huertas familiares son consideradas como ecosistemas agrícolas (Conway 1987 en Dash & Misra 2001). Por ello, a diferencia de un ecosistema natural que cuenta con biodiversidad, en las huertas se encuentra agrobiodiversidad, es decir, la interacción entre una serie de organismos vivos diferentes, que contribuyen a llevar a cabo procesos como la alimentación y la agricultura (Bioversity International 2006).

A nivel mundial, se reconoce que la agrobiodiversidad cumple un papel importante en la conservación *in situ*, es decir, en el mantenimiento de la diversidad en su contexto natural (Casas & Parra 2007). Los ecosistemas agrícolas mantienen una buena proporción de flora silvestre, además de producir alimentos para el mundo entero (Wood & Lenné 1998).

El Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos en un estudio realizado en cinco países, encontró que entre más alta era la agrobiodiversidad de las huertas, la alimentación de los integrantes del núcleo familiar mejoraba, así como también la situación de ingresos del hogar (Reinhardt s. f.).

Por su importancia y el papel que cumplen, los ecosistemas agrícolas han sido protegidos y fomentados, por diferentes instituciones y convenciones internacionales como UNESCO, FAO, CDB y GEF (Wood & Lenné 1998).

## **2.3 Huertas familiares y seguridad alimentaria**

La seguridad alimentaria fue definida por la Cumbre Mundial sobre la alimentación (1996), como la disponibilidad física y económica de los alimentos, en cantidades suficientes y por tiempo ilimitado para su consumo (FAO 2006).

La FAO (1996) igualmente define que la seguridad alimentaria familiar, se refiere a la capacidad de las familias para obtener los alimentos suficientes, ya sea por compra o producción de los mismos, para mantener saludables a sus integrantes.

En la actualidad, la seguridad alimentaria se encuentra en crisis a nivel mundial. La situación económica coyuntural, causó un aceleramiento en el alza del precio de los alimentos, afectando el acceso a los mismos en poblaciones vulnerables, como lo son los países en vía de desarrollo (FAO 2008). Por lo anterior, es importante contar con sistemas de subsistencia que faciliten la consecución de los alimentos, como lo son las huertas familiares. Uno de los principales beneficios generados a partir de la huerta, es la obtención de alimentos para el núcleo familiar (Piniero 2006 en Rhoades 2006, Agudelo 2007). Esto se ha comprobado en diferentes estudios; por ejemplo en Colombia Guerrero (2008) reportó que para el municipio de Cogua (Cundinamarca), las huertas familiares cuentan con un rango de 18 a 38 especies alimenticias, durante varios meses del año. En Ecuador las huertas complementan la alimentación de los indígenas y campesinos de Cotacachi, pues allí se encuentran diferentes especies de frutales, vegetales, condimentos, aromáticas y medicinales (Camacho 2006 en Rhoades 2006). En Colombia los campesinos destinan del 30 al 100% de sus cosechas para el autoconsumo (Torres 2001 y Forero 2002 en Betancourt 2006).

Normalmente las familias campesinas definen los hábitos alimenticios, teniendo en cuenta factores sociales, económicos y culturales (Machado 2003, Camacho 2006 en Rhoades 2006). Así mismo, se determina la presencia de una planta en la huerta; como ya se mencionó la permanencia de una especie en la huerta depende del uso que la familia le tenga asignado (Trinh *et al.* 2003). Las plantas alimenticias habitualmente son encontradas en las huertas, lo cual indica que son frecuentemente consumidas por las familias (Camacho 2006 en Rhoades 2006).

#### **2.4 Las huertas como negocio**

A pesar de que el principal objetivo de la huerta es la obtención de alimentos para el núcleo familiar, frecuentemente una parte de las cosechas obtenidas, es seleccionada para ser comercializada en el mercado (Reinhardt s. f.). En el estudio realizado por Guerrero (2008), se encontró que las huertas pueden aportar desde el 4 hasta el 60% de los ingresos mensuales totales. Sin embargo,

la obtención de dinero a partir de la huerta, depende de los intereses que la familia tenga (Fernandes & Nair 1986 en Albuquerque *et al.* 2005). Si la familia no tiene como objetivo la venta de productos de la huerta, existe una opción adicional en cuanto al aporte económico de las huertas al núcleo familiar, y consiste en el ahorro de dinero, al no tener la necesidad de conseguir los alimentos que provee la huerta, en el mercado. Con ello se crea la posibilidad de economizar un dinero, que finalmente beneficiará a los integrantes del núcleo familiar (Cadavid *et al.* 1991 en Betancourt 2006). Con lo anterior se evidencia que las huertas aportan a la economía de las familias propietarias. Sin embargo, en algunos casos sus dueños ignoran este aporte al considerar la huerta como un elemento exclusivo de producción doméstica (Finerman *et al.* 2003 en Betancourt 2006).

## **2.5 Huertas familiares en riesgo**

La globalización, entendida como el proceso de internacionalización de los mercados regionales y la creación de grandes redes económicas que manejan la economía a nivel mundial (Machado 2003), es el principal factor que amenaza la existencia de las huertas. Aunque dentro del concepto no se contemplan factores culturales, la globalización se ha constituido como un proceso importante de variación en este aspecto (Machado 2003). Así han ido cambiando progresivamente los instrumentos físicos, sociales y simbólicos transmitidos de una generación a otra, en cuanto a la percepción que tradicionalmente se tiene del entorno (Bermúdez 2003, UNESCO 2003).

En el caso de las comunidades rurales, se ha registrado una tendencia hacia el abandono del trabajo en el campo, para formar parte de las grandes culturas urbanas (Vargas s.f). En cierta forma los nuevos conceptos que ha traído consigo la globalización, demeritan socialmente el trabajo del campo, amenazando las prácticas productivas allí realizadas y colocando en peligro los conocimientos tradicionales locales (Davis 1999 en Cadena *et al.* 2007). Lo anterior reafirma la idea que sistemas como las huertas familiares, son vulnerables ante procesos coyunturales como la globalización. Esto constituye otra razón de peso para su investigación y estudio.

## **2.6 Etnobotánica, herramienta de estudio en huertas familiares**

Las herramientas brindadas por la etnobotánica son básicas para el presente trabajo. En los estudios realizados en las huertas familiares con frecuencia se utilizan métodos etnobotánicos (Betancourt 2006, Camacho 2006 en Rhoades 2006 y Guerrero 2008 entre otros); con este tipo de métodos se obtiene información acerca de la composición florística de las huertas y de los diferentes usos que las familias les dan a las plantas. Por esto, es necesario definir el concepto de etnobotánica, el cual consiste en el estudio directo de las interrelaciones entre humanos y plantas (Cadena *et al.* 2007). Esta se viene practicando desde 1895 y aunque se han propuesto varias definiciones, en efecto se trata del estudio de los conocimientos de la población local y sus relaciones con las plantas (Wong *et al.* 2001).

Debido a que las plantas cumplen numerosas e importantes funciones para el ser humano, los estudios etnobotánicos requieren de la interdisciplinariedad de conocimientos en áreas como botánica, agricultura, ecología, evolución, sociología y antropología (Alexiades 1996).

Dentro de los aportes realizados por esta disciplina se encuentra el de la etnobotánica de conocimiento, que realiza investigaciones en cómo los humanos ven y clasifican las plantas, y el de la etnobotánica económica que se enfoca en el uso que los seres humanos dan a las plantas (Alexiades 1996). Aparte de estos, la etnobotánica realiza aportes en el conocimiento de la biodiversidad aplicando herramientas como los inventarios etnobotánicos, que son las listas de especies vegetales utilizadas por diferentes grupos sociales (Wong *et al.* 2001).

A través de este tipo de prácticas ha sido posible reconocer el papel que cumplen las interrelaciones entre humanos y plantas en la preservación de la diversidad genética (Balick 1996).

## 2.7 Revisión de literatura

A nivel internacional se considera que las huertas familiares son de gran importancia, debido a que en estas se puede encontrar un complejo de especies nativas y exóticas que interactúan y conforman una alta biodiversidad (Engels 2002). Así, existen varios estudios que resaltan el papel de las huertas familiares como estrategias de conservación de los recursos fitogenéticos. El Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos ha llevado a cabo investigaciones en cinco países con el fin de conocer la contribución que presentan las huertas familiares a la conservación y su relación con el desarrollo sostenible (Reinhardt s. f.). Trinh (2003), realizó un estudio en las huertas familiares de Vietnam, y encontró que son un importante centro de recursos, ya que allí aún se preservan especies que en el medio natural se encuentran amenazadas, además de proveer recursos alimenticios y económicos para el sustento familiar. En Brasil, Albuquerque y otros (2005) compararon la estructura florística de 54 huertas encontrando una alta densidad de árboles frutales y de especies nativas. Quiroz y otros (2001) realizaron un estudio en 18 huertas familiares ubicadas en el estado Trujillo, Venezuela, enfocándose en las especies comestibles. A partir de ellas, se realizó una caracterización etnobotánica, con la cual se aporta al conocimiento de las huertas en ese estado y a una estrategia de conservación de la biodiversidad. En México, Blanckaert y otros (2004) encontraron que las huertas familiares son sistemas genéticamente diversos y dinámicos, que presentan flora silvestre y local, y por ello, deberían tenerse en cuenta en los programas para la conservación *in situ* de la agrobiodiversidad. Finalmente, en Ecuador, Camacho (2006) encontró que las huertas familiares son una fuente fundamental de alimentos para los campesinos e indígenas del municipio de Cotacachi (Rhoades 2006).

En Colombia, la mayoría de estudios etnobotánicos se han enfocado en la flora silvestre. Han sido pocos los estudios realizados en el área de la flora presente en ecosistemas agrícolas y su aporte al ser humano. Zuluaga (1995), trabajó con las plantas medicinales comúnmente utilizadas en el municipio de Cota Cundinamarca. Buendía (1998) investigó los diferentes usos medicinales dados a las plantas, en una comunidad campesina en el Huila. Así mismo Díaz (1998) se enfocó en este mismo tipo de plantas, pero realizó su estudio con



conocedores locales del Putumayo. Jaramillo (2003), se enfocó en evaluar las plantas medicinales usadas por los habitantes de diferentes veredas de Facatativa Cundinamarca.

En cuanto a la investigación de las huertas familiares, se encuentran estudios como el realizado por Betancourt (2006), que investiga el papel que cumplen las huertas del municipio de Chachagui, Nariño, en las dinámicas sociales y realiza una caracterización florística en cada una de ellas; y el de Guerrero (2008), que es de gran importancia por los aportes realizados al presente trabajo. En este estudio, realizado en Cogua (Cundinamarca), se llevó a cabo una caracterización florística de diez huertas familiares, se investigaron los usos que los diferentes núcleos familiares le asignaban a las plantas y se analizó el aporte de la huerta en la alimentación y economía del núcleo familiar.

### **3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN**

Las huertas familiares se caracterizan por poseer gran variedad de plantas que contribuyen a satisfacer las necesidades humanas. Dentro de los usos más comunes que se le asignan a las plantas está el medicinal, el ornamental, el religioso, el ceremonial, el alimenticio y para la construcción (Kimber inedit. en Blanckaert *et al.* 2004). En cuanto al uso como fuentes de alimento, se sabe que las huertas familiares son importantes centros de producción para las comunidades rurales y urbanas (Engels 2002). A su vez, las huertas preservan una gran parte de la historia cultural a nivel local (Blanckaert *et al.* 2004) y establecen una relación directa entre la diversidad cultural y la diversidad genética (Engels 2002).

A pesar de su importancia, actualmente se observa que la introducción de nuevos modelos sociales y económicos que responden a la globalización, ha creado un proceso de aculturación en el cual se han ido eliminando las culturas locales (Davis 1999 en Cadena *et al.* 2007). Con esta tendencia actual, se ha puesto en riesgo la existencia de las huertas familiares y el conocimiento tradicional campesino arraigado a las mismas; de igual forma, se pone en riesgo

la alimentación de las familias campesinas y la conservación de la diversidad genética presente en estos ambientes (Cunningham 2001, Engels 2002).

Es escaso el conocimiento en cuanto a los recursos fitogenéticos de las huertas familiares en la región tropical (Albuquerque *et al.* 2005). En particular, en la región Andina colombiana se conoce sólo un estudio al respecto (Guerrero 2008). La mayoría de los trabajos etnobotánicos realizados en la región, se han concentrado en inventarios de plantas silvestres con algún uso local (Buendía 1998, Jaramillo 2003). La información que poseen las entidades gubernamentales, por lo general se enfoca en los cultivos comercialmente benéficos, dejando de lado una serie de recursos vegetales de uso local importante (Gobernación de Cundinamarca 2007).

Con lo anterior se hace evidente, la necesidad de identificar los recursos vegetales presentes en las huertas familiares en esta región de Colombia y, además, profundizar en los usos tradicionales y en el papel que estos recursos juegan en el sustento de las familias campesinas. Esta información puede ser de gran utilidad para la elaboración de planes de desarrollo local y regional. Por estas razones, la presente investigación pretende realizar un estudio etnobotánico de las huertas familiares del municipio de San Francisco de Sales (Cundinamarca). Esta investigación hace parte del proyecto en huertas familiares del departamento de Cundinamarca que el Herbario de Pontificia Universidad Javeriana está promoviendo.

### **3.1 Preguntas de investigación**

¿Cuáles son las plantas útiles que los campesinos del municipio de San Francisco de Sales tienen en sus huertas familiares?

¿Cuáles son los usos que los campesinos dan a las plantas útiles presentes en las huertas familiares?

¿Cómo contribuyen las plantas de las huertas a la seguridad alimentaria y a la sostenibilidad económica de las familias involucradas en esta actividad agrícola?

## **4. OBJETIVOS**

### **4.1 Objetivo general**

- Realizar estudio etnobotánico de las huertas familiares del municipio de San Francisco de Sales (Cundinamarca) y, además, analizar la importancia de estos sistemas agrícolas en la alimentación y sustento económico del núcleo familiar.

### **4.2 Objetivos específicos**

- Realizar un inventario etnobotánico de las plantas útiles de las huertas familiares del municipio de San Francisco de Sales (Cundinamarca).
- Identificar como las huertas contribuyen a la seguridad alimentaria de las familias.
- Identificar como las huertas contribuyen al sustento económico de las familias.

## **5. ASPECTOS METODOLÓGICOS**

### **5.1 Población de estudio y muestra**

- Población: la población estudiada en el presente estudio son las huertas familiares del municipio de San Francisco de Sales.
- Muestra: consiste en diez huertas familiares que se distribuyen en cuatro veredas del municipio de San Francisco de Sales Cundinamarca.

#### **5.1.1 Área de estudio**

El municipio de San Francisco de Sales, se encuentra ubicado a 55 Km, al Occidente de Bogotá D.C., y pertenece a la Provincia del Gualivá del departamento de Cundinamarca. Cuenta con un área total de 118 Km<sup>2</sup>, limita al

norte con los municipios de La Vega y Supatá, al oriente con Subachoque y El Rosal, al sur con Facatativa y al occidente con La Vega (Figura 1) (Alcaldía de San Francisco de Sales s.f).

Su sistema hídrico está compuesto principalmente por los ríos Cañas, San Miguel, Sabaneta, Tabacal y por una serie de corrientes menores que se encuentran distribuidas por todo el municipio (Alcaldía de San Francisco de Sales s.f).

El relieve del municipio es bastante quebrado, pues lo componen cuchillas y sierras recorridas por el Río Negro. Dentro de los accidentes orográficos más destacados se encuentran los altos de La Clavija, Mapurá, Redondo y Yaque; la cordillera de la Cabrilla y los cerros de Buenavista y El Peñón (Gobernación San Francisco de Sales 1949).

La zona rural del municipio se encuentra dividida en 11 veredas (Arrayán, Centro, El Peñón, Juan Vera, La Laja, Muña, Pueblo Viejo, Sabaneta, San Antonio, San Miguel, Toriba) que ocupan en total 99,45% del área total (Alcaldía de San Francisco de Sales s.f).

#### **5.1.1.2 Clima**

La temperatura presenta poca variación durante todo el año, en general cambia según las características propias de cada zona teniendo en cuenta la altitud, que presenta un rango de 1500 a 3000 mns. En los sectores sur, oriental y occidental del municipio las temperaturas oscilan entre los 11,3°C y 14,1°C. En la parte norte se incrementa hasta alcanzar valores que fluctúan entre los 17,6°C y 20,5°C (Alcaldía de San Francisco de Sales s.f).

Presenta una precipitación media anual que oscila entre los 850 mm en el sector suroccidental, 1000 mm hacia el sector suroriental, y a medida que se va en dirección norte, se incrementa hasta alcanzar los 2000 mm. Se registra a través del año un régimen bimodal: la primera temporada lluviosa se inicia normalmente en el mes de febrero y se prolonga hasta finales de mayo; la segunda temporada de lluvias (la más intensa) incluye el periodo de septiembre - noviembre (Alcaldía

de San Francisco de Sales s.f). Por otro lado, la humedad relativa del municipio es alta, presentando valores que fluctúan entre el 76% y 88% (Gobernación San Francisco de Sales 1949).

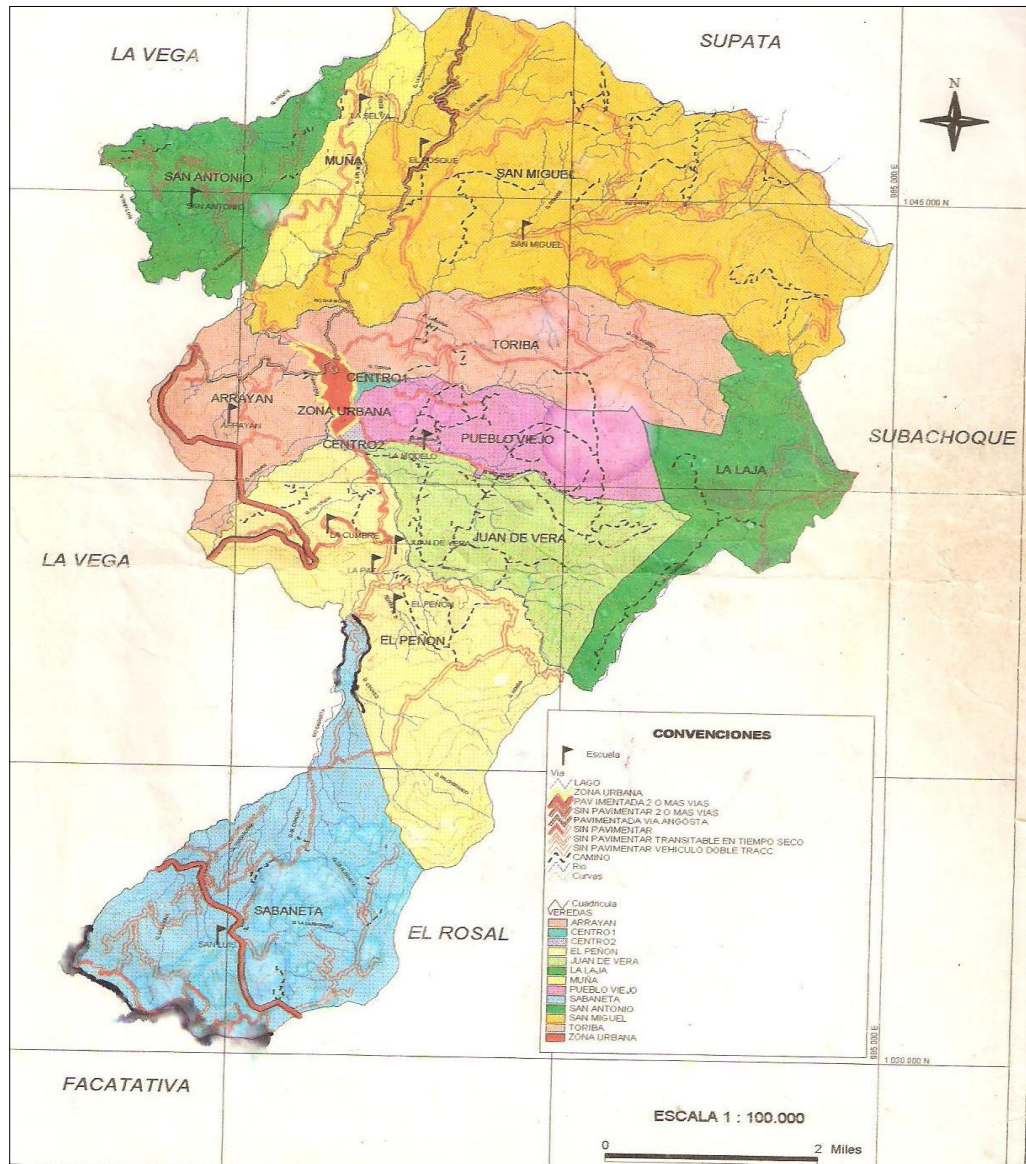
### **5.1.1.3 Actividades económicas**

Las principales actividades económicas del municipio son la agricultura, la ganadería, la avicultura, la piscicultura y la porcicultura (Alcaldía de San Francisco de Sales s.f). Dentro de los cultivos más frecuentes están la caña de azúcar, el maíz, el plátano, el café, la yuca, el trigo, la cebada, el frijol, la piña, el achote, el algodón, el fique y algunas hortalizas (Gobernación San Francisco de Sales 1949).

### **5.1.2 Variables de estudio**

Los temas principales en el presente trabajo corresponden a la caracterización de la flora útil de las huertas familiares de San Francisco de Sales, el aporte de la huerta a la alimentación del núcleo familiar y al sustento económico del mismo. Por ello las variables de estudio corresponden a cada uno de estos temas, como se muestra a continuación:

- Caracterización de flora útil: número total de plantas encontradas por huerta, usos asignados a cada una de estas, clasificación de acuerdo al origen (nativa o introducida) y con respecto al manejo (silvestre o cultivada).
- Aporte a la alimentación del núcleo familiar: proveniencia del alimento (huerta, mercado u otras huertas).
- Aporte a la economía del núcleo familiar: dependencia económica de la huerta, porcentaje que la huerta aporta en los ingresos totales mensuales y la temporalidad de estos.



**Figura 1.** Mapa político del municipio de San Francisco de Sales (tomado de Alcaldía de San Francisco de Sales s.f.).

## 5.2 Metodología

### 5.2.1 Fase de documentación

Durante la elaboración del presente trabajo se realizó una recolección de información relacionada con el tema investigado y el área de estudio, en bibliotecas, bases de datos nacionales e internacionales, y en instituciones privadas y públicas del municipio de San Francisco de Sales.

### 5.2.2 Selección de las huertas

Se realizó una salida de reconocimiento al municipio de San Francisco de Sales, en la cual se visitó la oficina de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA), y la oficina de la Federación Nacional de Cafeteros de la zona, con el fin de obtener información acerca de las veredas y las fincas que presentaban huertas familiares. Posteriormente, se visitaron las fincas y se invitó a los propietarios a participar en el proyecto. De esta manera, se seleccionaron los lugares de estudio teniendo en cuenta la disponibilidad y el permiso de los propietarios. En total se estudiaron diez huertas familiares en cuatro veredas del municipio (Anexo 1).

### 5.2.3 Toma de datos

En la segunda salida de campo, se llevó a cabo la toma de datos y recolección de ejemplares. Para esto se realizó el siguiente procedimiento:

Primera fase: se hicieron recorridos acompañados, es decir, se recorrió cada huerta con la persona encargada del manejo de la misma. Durante este proceso se aplicó una entrevista semiestructurada (Anexo 6), con el fin de permitir una expresión libre acerca de los usos de las diferentes plantas allí presentes (Cunningham 2001). Se tomaron fotografías de las plantas y se recolectaron ejemplares botánicos siguiendo los métodos propuestos por Alexiades (1996).

Segunda fase: para que esta fuese posible, se construyó un listado de especies alimenticias de la región, basándose en los alimentos encontrados en algunas tiendas del pueblo. Posteriormente, se llevó a cabo una entrevista estructurada (Anexo 7) con las mismas personas que participaron en la primera fase. Adicionalmente, se realizó una entrevista estructurada (Anexo 8) relacionada con el aporte económico de las huertas a la familia.

Es de anotar que tanto la primera fase como la segunda fueron registradas en un formato y, además, se grabaron con el fin de no omitir información.

### 5.2.4 Fase de laboratorio

El material botánico fue secado y procesado en el Herbario de Pontificia Universidad Javeriana (HPUJ). La flora de las huertas familiares es ampliamente conocida, pero no registrada en los tratamientos taxonómicos para la flora

silvestre del país, y por lo general, no está depositada en los herbarios nacionales. Por lo tanto, la estrategia para la determinación del material botánico se basó en la consulta de bibliografía especializada sobre plantas cultivadas (Pérez-Arbeláez 1990, León 1987, Romero 1991, García-Barriga 1992, Molina *et al.* 1998, Ballseed Simply Beautiful s.f) y en la consulta a botánicos y bases de datos especializadas (Diccionario de Nombres Comunes de las Plantas de Colombia, W3-Tropicos y The International Plant Names Index - IPNI).

### **5.3 Análisis de la información**

La información obtenida se sintetizó en un listado de las plantas útiles que incluyó los siguientes aspectos (Anexo 2):

- Nombre científico: género y epíteto específico.
- Nombre común: nombres local de la planta.
- Usos: se consignarán los usos de las plantas de acuerdo a lo expresado por el entrevistado.
- Origen: se indicó si la especie es introducida o nativa.
- Manejo: se indicó si la especie es cultivada o silvestre.

Debido a que las personas entrevistadas consideraban cultivariedades de la misma especie, como plantas diferentes con distintos usos, la lista se construyó a nivel de plantas no de especies.

Para el análisis de la información se utilizaron programas como Past, Excel y un paquete adicional del mismo Analyse-it. Se construyeron matrices de datos en las que se sintetizó la información. Se aplicó estadística descriptiva para analizar variables como el número de plantas y el número de usos registrados. Se aplicó una prueba de  $X^2$ , con el fin de comprobar si existían diferencias entre las proporciones de extracción de alimento proveniente de la huerta o de otros lugares, en esta opción se incluye la información relacionada con la obtención a partir del mercado y de otras huertas. Se hizo un Análisis de Componentes Principales (PCA), basándose en la matriz de plantas por huerta, para saber si existían tendencias en cuanto a la composición. Se aplicó el índice de correlación de Spearman para analizar el tipo de relación existente entre el número de plantas con el número de usos y con el área de la huerta.



## 6. RESULTADOS

### 6.1 .1 Caracterización etnobotánica

Se obtuvo un listado de 151 plantas útiles de las huertas en San Francisco de Sales (Anexo 2), distribuidas en 62 familias. De las 151 plantas, 27 no se lograron determinar y 31 fueron identificadas hasta género.

Las personas entrevistadas en promedio presentaron una edad de 57,3 años (D.S 12,64). Por su parte, se encontró que las edades de las huertas se distribuyen en un rango de seis meses a 20 años (Tabla 1).

Tabla 1. Edad de las huertas estudiadas en San Francisco de Sales.

Huerta	Edad huerta en años
1	6
2	35
3	25
4	0.5
5	1
6	7
7	28
8	20
9	20
10	10

En general se obtuvo un promedio de 26 plantas por huerta (D.S 12,79). El total de plantas encontradas por huerta fue variable. Todas presentaron un número diferente distribuyéndose en un rango de 15 plantas (huerta 3) a 51 (huerta 5) (Tabla 2).

Tabla 2. Número de plantas, número de usos, área y altitud registrada en cada huerta de San Francisco de Sales.

Huerta	No. Plantas	No. Usos	Área (fanegadas)	Altitud (msnm)
Huerta 1	42	5	0,06	1989
Huerta 2	43	5	3,13	1763
Huerta 3	15	3	4,00	1698
Huerta 4	33	7	0,03	1573
Huerta 5	51	9	2,00	1534
Huerta 6	18	5	0,03	1550
Huerta 7	23	3	0,03	1590
Huerta 8	26	3	0,13	1609
Huerta 9	24	3	5,00	1588
Huerta 10	19	3	3,00	1570

Se encontraron en total nueve categorías de uso en las diez huertas, que se presentan en la Tabla 3, junto a los porcentajes generales obtenidos para cada una de estas.

Tabla 3. Porcentaje de plantas por uso encontradas en las huertas de San Francisco de Sales Cundinamarca.

Categoría de uso	Porcentaje de plantas
Alimenticia	49,17
Ornamentales	31,23
Medicinales	10,96
Multipropósito	2,99
Forrajeras	2,33
Control biológico	1,00
Mágico-religiosas	1,00
Cerca viva	0,66
Culturales	0,66

A partir de esta información, se obtuvo una tendencia marcada hacia las plantas alimenticias (49,17%), considerándolas como las más importantes en las huertas familiares de la región. En un segundo lugar se observó que las ornamentales (31,23%) representan una proporción importante de uso, mientras que las medicinales (10,96%) no son utilizadas frecuentemente. Debido a que no todas las categorías de uso se presentaban en todas las huertas (Anexo 3), no fue posible realizar una prueba estadística para analizar las frecuencias de uso de las plantas en las distintas huertas.

El índice de correlación de Spearman que relacionaba las variables número de plantas y de usos (Tabla 2), arrojó la existencia de una correlación positiva ( $r_s = 0,66$ ;  $<0,05$ ), es decir que el número de usos aumenta con el número de plantas presentes en cada huerta familiar (Figura 2).

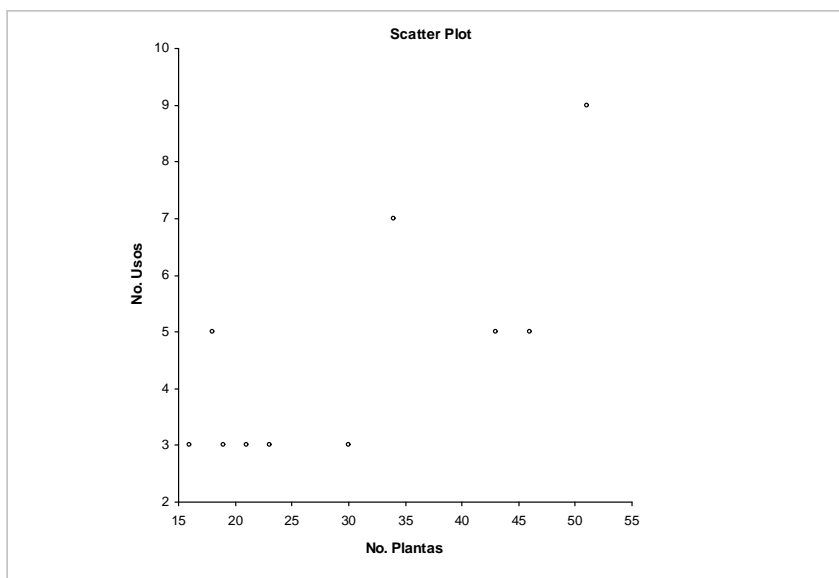


Figura 2. Correlación entre número de plantas y número de usos en cada huerta familiar.

Por su parte, al aplicar el índice de correlación Spearman a las variables número de plantas y área de la huerta (Tabla 3) se encontró que existe una correlación negativa entre estas dos variables ( $r_s = -0,21$ ;  $<0,05$ ), es decir, el número de plantas disminuye al aumentar el área de la huerta (Figura 3).

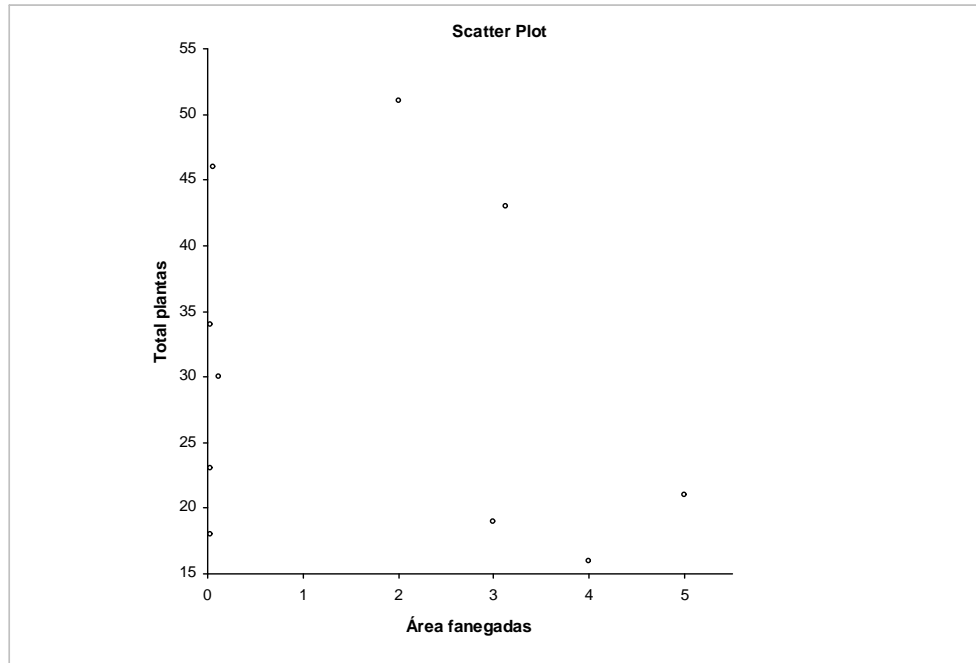


Figura 3. Correlación entre el área y el total de plantas encontrada en cada huerta familiar.

Con ayuda del programa Past, se aplicó un Análisis de Componentes Principales (PCA) para analizar las tendencias en la composición de plantas en las huertas familiares (ver matriz en Anexo 4). Se consideraron como explicativos solo los componentes 1 y 2, el primero estaba relacionado con la abundancia de las plantas, mientras que el segundo con la presencia de las mismas en las distintas huertas. De esta manera, se puede observar en la Figura 4 que las huertas H(8), C(3), F(6), D(4), I(9), G(7), J(10) y A(1), siguen tendencias similares; todas comparten plantas como el tomate (*Solanum lycopersicum*), y algunas de las plantas más frecuentes de la región (Tabla 4), como lo son el plátano (*Musa sp.*), la yuca (*Manihot esculenta*), la naranja (*Citrus sinensis*), el café (*Coffea arabica*), la ahuyama (*Curcubita maxima*), la papaya (*Carica papaya*), el cilantro (*Coriandrum sativum*), el frijol (*Phaseolus vulgaris*) y la sábila (*Aloe vera*). En contraste, las huertas B(2) y E(5) difieren en cuanto a la composición de las plantas que albergan, pues presentan especies propias que no se comparten con las anteriores huertas, así: en la huerta B(2) se encontraron 41 plantas, de las cuales 17 resultaron propias, y de las diez plantas más frecuentes de la región, sólo comparte tres con el grupo anterior; en cuanto a la huerta E(5), es la que más se aleja del primer grupo; en esta se encontraron 21 plantas propias de

las 51 que allí crecen; sin embargo, comparte nueve de las diez plantas más frecuentes de la región con algunas huertas del primer grupo.

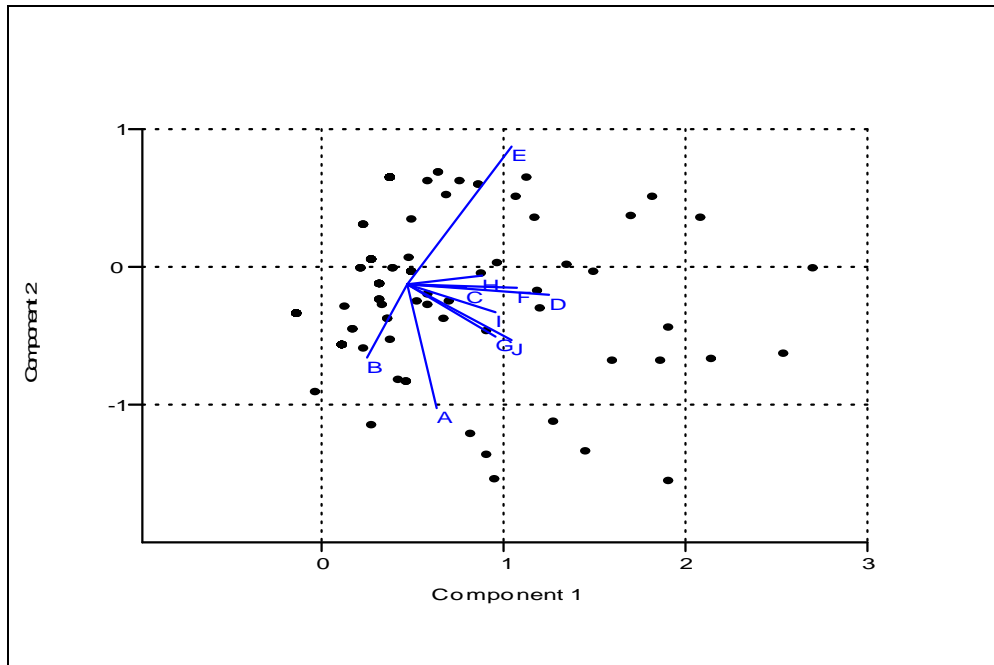


Figura 4. PCA. Cada letra se refiere a una huerta: A corresponde a la huerta 1, B a la 2, C a la 3, D a la 4, E a la 5, F a la 6, G a la 7, H a la 8, I a la 9 y J a la 10.

Las diez huertas se ubicaron a diferentes altitudes (Tabla 2). Al aplicar el índice de correlación de Spearman para saber si el número de plantas se relacionaba con la altitud, se encontró una relación positiva ( $r_s = 0,13$ ;  $<0,05$ ) (Figura 5). El número de plantas se ve afectado por la altitud en la que se encuentra ubicada la huerta. Esta relación es clara con algunas huertas, por ejemplo la huerta 3 es la que tiene menor número de plantas y está ubicada a 1698 msnm, mientras que la huerta 5 con mayor número de plantas encontradas (51) presenta la menor altitud 1534 msnm.

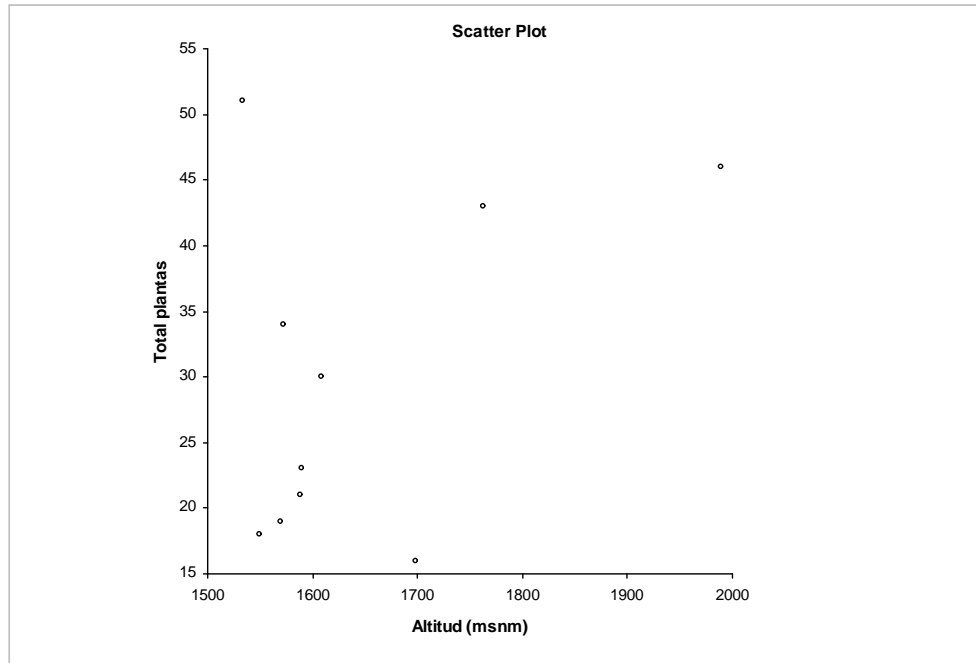


Figura 5. Correlación entre la altitud y el total de plantas en cada huerta familiar.

Basándose en la matriz que se obtuvo del PCA, específicamente en los resultados del componente 1 (abundancia de las plantas) se identificaron las diez plantas más frecuentes en las huertas de la región (Tabla 4).

Tabla 4. Las diez plantas más frecuentes en las huertas familiares estudiadas en el municipio de San Francisco de Sales.

Nombre común	Nombre científico	Huertas en las que se presenta
Naranja	<i>Citrus sinensis</i>	1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 10
Yuca	<i>Manihot esculenta</i>	1, 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10
Plátano	<i>Musa sp.</i>	1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9
Tomate	<i>Solanum lycopersicum</i>	3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10
Café	<i>Coffea arabica</i>	1, 2, 3, 5, 6, 9, 10
Sábila	<i>Aloe vera</i>	1, 4, 5, 7, 8, 9
Papaya	<i>Carica papaya</i>	4, 5, 6, 9, 10
Cilantro	<i>Coriandrum sativum</i>	3, 4, 5, 8, 10
Fríjol negro, fríjol de bejuco	<i>Phaseolus vulgaris</i>	3, 4, 5, 8, 9

Ahuyama	<i>Curcubita maxima</i>	4, 5, 6, 8, 9
---------	-------------------------	---------------

Por otro lado, para las plantas que se logró realizar una determinación taxonómica a especie y que además contaban con información bibliográfica suficiente, se clasificaron de acuerdo a su origen y manejo. En total esta información se recopiló para 121 plantas. Así especies como la guasca (*Galinsoga parviflora*), el llantén (*Plantago major*), el pauche (*Smalanthus* sp.) y la hierbamora (*Solanum americanum*), responden a las categorías nativa y silvestre y corresponden a tan solo el 2,64%. También se encontró un grupo pequeño (13,24%) de plantas nativas y cultivadas compuesto por la guanabana (*Annona muricata*), el anthurio (*Anthurium andraeanum*), la arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), el chontaduro (*Bactris gasipaes*), el sagú (*Canna indica*), las heliconias (*Heliconia* cf. *latispatha* y *Stromanthe jacquinii*), la guama (*Inga* sp.), la granadilla (*Passiflora ligularis*), la gulupa (*Passiflora maliformis*), la curuba (*Passiflora* sp.), el canelón (*Peperomia* cf. *subspathulata*), la habichuela (*Phaseolus vulgaris*), el frijol (*Phaseolus vulgaris*), la guayaba agria (*Psidium friedrichsthalianum*), la mora (*Rubus*. sp.), el lulo (*Solanum quitoense*), la mermelada (*Streptosolen jamesonii*), el sanjuanero (*Tibouchina* cf. *lepidota*) y el maíz (*Zea mays*). Las restantes plantas se registraron como cultivadas e introducidas (84,11%).

### 6.1.2 Importancia de la huerta en la consecución de alimentos

De la lista de plantas alimenticias de la región se obtuvo que el 74,8% eran consumidas, mientras que el 25,2% restante no. Con las plantas consumidas por los habitantes, se registraron los datos de su origen, es decir si provenían de la huerta familiar o de otras fuentes, lo cual se presenta en la Tabla 5. Se puede apreciar que los propietarios obtienen de sus propias huertas entre un 10 a un 48% de los alimentos que habitualmente consumen. Sin embargo, no existe una tendencia general en la región a que los habitantes obtengan cierta proporción de alimentos de la huerta o de otras fuentes ( $\chi^2= 1362.533$ ,  $\chi^2= 16.919$ ; gl =9 y p=0.05) (Anexo 5); esto sugiere que no existe un lugar de preferencia para la extracción de los alimentos.

Tabla 5. Procedencia de los alimentos que típicamente consumen los habitantes del municipio de San Francisco de Sales.

Huerta	Número total de alimentos provenientes de la huerta	Número total de alimentos provenientes de otras fuentes
Huerta 1	48	18
Huerta 2	26	35
Huerta 3	20	24
Huerta 4	18	15
Huerta 5	46	25
Huerta 6	25	28
Huerta 7	10	40
Huerta 8	38	24
Huerta 9	34	30
Huerta 10	11	47

### 6.1.3 Importancia de la huerta en la economía familiar

A partir de la información obtenida, se registró que el 60% de los entrevistados eran propietarios de las huertas, mientras que el 40% eran empleados en las mismas.

Con respecto al aporte económico de las huertas al núcleo familiar, se encontró que sólo el 20% de los entrevistados desempeñan su actividad económica exclusivamente en ésta. El 50% se reparte entre la huerta y otras actividades, mientras que el 30% restante depende de otro tipo de actividad económica.

La Tabla 6, muestra el porcentaje de dinero que se obtiene a partir de la huerta, con respecto a los ingresos económicos totales mensuales de las personas que presentan algún tipo de relación económica con la huerta. Se puede observar que dicho porcentaje fluctúa entre el 10 y el 100%, es decir, algunos propietarios obtienen muy pocos ingresos de la huerta, mientras que otros obtienen todos sus ingresos de este sistema productivo.



Tabla 6. Relación entre el Ingreso económico de las familias y el ingreso por venta de productos de la huerta.

Huerta	Totales (\$)	Huerta (\$)	% obtenido de la huerta
Huerta 1	461,500	50,000	10.8
Huerta 2	700,000	60,000	8.6
Huerta 3	1'500,000	1'500,000	100
Huerta 5	561,500	100,000	17.8
Huerta 8	461,500	50,000	10.8
Huerta 9	500,000	300,000	60
Huerta 10	1'200,000	1'200,000	100

Es importante mencionar que dentro de las personas que no relacionaron su actividad económica con la huerta, una extraía alimentos para ser llevados a un restaurante, del cual depende económicamente; es decir, este propietario sí obtiene un beneficio económico de la huerta, pero no lo contempla. Al no considerarse la obtención de dinero a partir de la huerta, ésta se excluyó del listado de la Tabla 6.

En cuanto a la tendencia de ventas de productos de la huerta al año (Tabla 7), se encontró que solamente la huerta 3 tiene ventas durante los 12 meses del año, seguida por la huerta 9 con 11 meses y la huerta 10 con ocho meses de ventas al año. Las demás huertas tienen ventas durante periodos que varían desde dos a cinco meses al año. En general, existe una tendencia de incremento de ventas hacia los meses de julio, agosto y septiembre, siendo el segundo el mes de mayores ventas. En los meses restantes solo entre dos a cuatro huertas tienen ventas de productos.

Tabla 7. Meses de venta de productos por huerta.

Meses	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Huerta 1						1	1	1	1	1		
Huerta 2							1	1				
Huerta 3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Huerta 5								1	1	1		
Huerta 8				1	1							
Huerta 9	1	1	1	1	1	1	1	1	1		1	1
Huerta 10	1			1	1		1	1	1		1	1
Total meses	3	2	3	4	3	3	5	6	5	3	3	3

## 6.2 Discusión

El total de plantas encontradas en las diez huertas familiares de San Francisco de Sales (151), fue más bajo que lo registrado por Guerrero (2008), quien reportó un total de 253 plantas, en diez huertas familiares, para el municipio de Cagua, Cundinamarca. Con estos datos se indica, que en la región de estudio existen tendencias marcadas hacia el cultivo de ciertas plantas, influenciado por factores ambientales, hábitos dietarios y necesidades socioeconómicas del núcleo familiar (Fernandes & Nair 1986 en Albuquerque *et al.* 2005). Así en San Francisco de Sales, se encuentra que las plantas alimenticias tienen el mayor porcentaje de la zona (49,17%). A partir de estas se obtienen alimentos básicos para la familia y en algunas huertas, un sustento económico importante. Por su parte, las ornamentales (31,23%), encargadas del embellecimiento del hogar y del espacio de trabajo (Martínez 1988), ocupan un segundo lugar de importancia en la región. Al contrario, Guerrero (2008) reportó que en las huertas de Cagua las plantas ornamentales son las más frecuentes (49,8%), al igual que lo encontrado en estudios similares para Cuba (Castiñeiras *et al.* 2002 en Watson *et al.* 2001), Guatemala (Leiva *et al.* 2002 en Watson *et al.* 2001) y México (Blanckaert *et al.* 2004). Finalmente, las plantas medicinales utilizadas para curar dolencias (Pérez-Arbeláez 1990), presentan bajas frecuencias en las huertas de San Francisco (10,3%). La poca abundancia de este grupo de plantas puede estar relacionada con aspectos culturales, como una falta de conocimiento tradicional sobre la flora medicinal. Según Jaramillo (2003) el

conocimiento de este tipo de plantas es escaso, debido a que la mayoría de plantas medicinales crecen de manera silvestre, y por ello, son consideradas como malezas. Además, el conocimiento de las plantas medicinales se limita a la población de conocedores tradicionales que en su mayoría alcanzan edades avanzadas (Jaramillo 2003).

El número de usos registrado por huerta se relaciona directamente con el número de plantas allí presentes. Esto explica las diferencias entre el municipio de Cogua (19 categorías de uso, 253 plantas), y el área de estudio (nueve categorías de uso, 151 plantas). Sin embargo, según los datos encontrados para la región, esta relación no es muy clara en las huertas 3, 7, 8, 9 y 10, pues el número de plantas que varía desde 16 hasta 30, mantiene el mismo número de usos (tres). Según Rico *et al.* (1990), este aspecto puede variar dependiendo de las tradiciones culturales.

En general, el área de las huertas estuvo entre 0,03 y 5 fanegadas. De acuerdo con Fernandes & Nair 1986 (en Albuquerque *et al.* 2005), las huertas que tienen áreas de menos de una hectárea, forman parte de la agricultura de subsistencia. Esto se ajusta a las observaciones realizadas, pues de las huertas familiares de San Francisco de Sales se extraen alimentos principalmente para el consumo familiar.

Se encontró una leve tendencia hacia la disminución del número total de plantas útiles con el aumento del área de la huerta. A pesar de ello, no se puede decir que esta se cumple para todos los casos; por ejemplo la huerta 5 que es la más representativa en número de plantas (51) tiene un área intermedia comparada con las otras huertas.

Al igual que el caso anterior, aunque el índice de correlación indica que el número de plantas aumenta al disminuir la altitud, se observa que no es una tendencia general. La huerta ubicada a mayor altitud (1989 msnm) tiene 46 plantas, mientras que la de menor altitud (1534 msnm) presenta 51 plantas. Si la relación planteada fuese general, las huertas con altitudes intermedias deberían tener entre 46 a 51 plantas. A pesar de ello, se observan valores como 16, 34, 18, 23, 30, 21 y 19 plantas, que se salen del rango esperado. Por esto para las huertas estudiadas, al igual que lo reportado por Blanckaert *et al.* (2004) y Rico

*et al.* (1990), no se puede afirmar que existan tendencias relacionadas con el número de plantas, la altitud y el área de la huerta. Así mismo, al trasponer los datos obtenidos de la edad de la huerta y el número de plantas, no se encuentra ningún tipo de relación. Las huertas más antiguas, no son precisamente las que se componen por un mayor número de plantas (Rico *et al.* 1990).

La mayoría de las plantas de las huertas familiares de San Francisco son cultivadas e introducidas, una tendencia similar a la registrada por Guerrero (2008) en las huertas de Cogua. Según observaciones realizadas en campo, los propietarios siembran plantas cultivadas e introducidas, porque de ellas obtienen gran parte de beneficios alimenticios y económicos. Esta situación es evidente dentro del listado de las diez plantas más comunes en las huertas de San Francisco, pues ocho de ellas son alimenticias, además de pertenecer al grupo de las cultivadas e introducidas. Con respecto a los beneficios económicos generados por este tipo de plantas, existe un mercado en torno a productos como el café, las hortalizas y los frutales que en su mayoría son cultivados e introducidos. Evidencia de esta situación es que tres huertas se encontraban afiliadas al Comité Nacional de Cafeteros, al cual vendían sus cosechas de café, y aparte cuatro huertas vendían sus cosechas de plantas cultivadas e introducidas en el mercado informal. En cuanto a las plantas silvestres, aunque presentes en las huertas, pocas son consideradas como útiles y por ello no son preservadas en gran proporción. Según Trinh *et al.* (2003), las necesidades culturales hacia ciertas plantas, hacen que estas sean preservadas dentro de las huertas. Además, se puede relacionar la poca abundancia de plantas silvestres con la cercanía de San Francisco de Sales a la ciudad, pues en los pequeños asentamientos humanos ubicados a distancias considerables de las ciudades, y en los que las vías de acceso son pocas, las plantas silvestres son abundantes, ya que cumplen un papel importante en la supervivencia de los habitantes (Camacho 2006 en Rhoades 2006).

Existen agrupaciones entre las huertas 8, 3, 6, 4, 9, 7, 10 y 1, dadas por la presencia o ausencia de algunas plantas. Este grupo comparte en general las plantas más comunes de la región, además de plantas como el aguacate (*Persea americana*), la cebolla, (*Allium cepa*), la guatila (*Sechium edule*), la hierbabuena (*Mentha rotundifolia*), la mandarina (*Citrus reticulata*) y el limón

(*Citrus medica*). A pesar de su similitud, no se encontró que la composición de plantas útiles fuera completamente igual en las huertas estudiadas. Esto se puede relacionar con lo que plantea Rico y otros (1990) ya que según los resultados obtenidos, cada huerta es un complejo único de plantas, con estructuras y tamaños diferentes.

Por su parte las huertas 2 y 5 difieren del grupo anteriormente mencionado, ya que presentan una buena proporción de plantas propias. La primera se distingue por presentar 17 plantas propias, mientras que la segunda tiene 21. Aunque no son tan distintas las cantidades de plantas propias entre las dos huertas, la composición que presentan no les permite estar en un mismo grupo. La huerta 2 en total tiene 43 plantas, que a su vez se clasifican en cinco categorías de uso. Dentro de estas, las plantas más frecuentes son las ornamentales, seguidas por las alimenticias. Al contrario en la huerta 5, las alimenticias son las más importantes y las ornamentales se encuentran en segundo lugar. Hay que mencionar, que esta fue la huerta con mayor cantidad de plantas (51), además de presentar todas las categorías de uso registradas para la región. Como ya se mencionó, en algunas ocasiones es válida la influencia de variables ambientales, en este caso de la altitud. Sin embargo, se cree que existen variables culturales y sociales, que afectan la presencia de plantas y de usos en la huerta. Según las observaciones realizadas, la persona entrevistada en la huerta 5, mostraba un interés notable por tener variedad de plantas útiles en su huerta, siguiendo con los conocimientos tradicionales de la familia.

### **6.2.1 Contribución de la huerta a la alimentación**

Al igual que lo registrado en el estudio llevado a cabo en Cogua por Guerrero (2008), se encontró que las huertas familiares proveen una buena parte de alimentos que habitualmente son consumidos por el núcleo familiar. Sin embargo, en San Francisco de Sales se observó que la huerta no es la única fuente alimenticia existente, debido a los requerimientos ambientales de algunas plantas; por ello, estas últimas se obtienen en los mercados locales.

La disponibilidad de alimentos obtenidos de la huerta se ve afectada por la temporalidad de los cultivos, más aún cuando no se utiliza ningún tipo de

fertilizante artificial para acelerar la obtención de la cosecha, como ocurre en las huertas de San Francisco de Sales, pues en todas se practica agricultura orgánica. Esto se relaciona directamente con la adquisición temporal de alimentos provenientes del mercado.

Para la región se identificó que plantas como el plátano (*Musa sp.*), el tomate (*Solanum lycopersicum*), la yuca (*Manihot esculenta*), el frijol (*Phaseolus vulgaris*), la ahuyama (*Curcubita maxima*), el café (*Coffea arabica*), la naranja (*Citrus sinensis*), la papaya (*Carica papaya*) y el cilantro (*Coriandrum sativum*), hacen parte de la dieta básica de la familia.

En términos generales, dada la definición de seguridad alimentaria familiar de la FAO, las huertas familiares de San Francisco de Sales cumplen con los requisitos que allí se plantean, pues estas familias tienen acceso a los alimentos ya sean estos producidos en las huertas o adquiridos en el mercado.

#### **6.2.2 Contribución de la huerta a la economía**

En la región se registró, que el 70% de los entrevistados desempeñan labores económicas relacionadas con la huerta familiar. Los ingresos monetarios obtenidos a partir de ésta, comparados con los totales mensuales que recibe la familia, se encuentran en un rango que va desde el 8,6% hasta el 100%. Al confrontar esta información con lo obtenido para el municipio de Cogua (3% a 60%) (Guerrero 2008), se puede afirmar que las huertas cumplen un papel importante en la economía de las familias presentes en la región de estudio. Tal es el caso de las huertas 3 y 10, cuyos propietarios dependen exclusivamente de los ingresos allí generados, y obtienen más de un millón de pesos en un mes gracias a las ventas. En Cogua se registraron ingresos menores; estos se encuentran entre los \$470.000 a \$720.000 pesos, en las tres huertas que más aportan a la economía del núcleo familiar (Guerrero 2008).

Las personas de las huertas 1, 2, 5, 8 y 9 en San Francisco de Sales, no dependen sólo de los ingresos generados por la huerta, sino que los complementan realizando otro tipo de actividad económica. A nivel mundial se ha observado que las economías domésticas dependen cada vez más del mercado y del trabajo asalariado (Camacho 2006 en Rhoades 2006). Esta es tal

vez la tendencia más general en las subsistencia económica de las familias campesinas con predios pequeños, pues es lo que se ha observado en otras regiones como Cogua (Guerrero 2008).

Hay que mencionar, que la actividad económica realizada depende de la rentabilidad que genere la misma. En este caso los propietarios de las huertas 3 y 10, tienen ventas durante doce y ocho meses respectivamente. Por esta razón no necesitan de otro tipo de ingresos para sobrevivir. Por su parte, las personas de las huertas 1, 2, 5 y 8, solo venden de dos a cuatro meses al año, viéndose en la necesidad de obtener dinero desempeñando otras labores. En la huerta 9 se vende durante once meses al año, obteniendo 60% de los ingresos totales. Sin embargo, según observado en campo, las necesidades no se alcanzan a cubrir con el dinero obtenido, por ello se realiza a la par otro tipo de actividad.

En San Francisco de Sales la temporada alta de ventas de productos de las huertas ocurre durante tres meses (julio, agosto y septiembre). Esta es controlada por la temporalidad de los cultivos. En contraste en Cogua se registró que esta temporada de mayores ventas tiene lugar dos veces al año, en los meses de marzo y noviembre (Guerrero 2008).

A diferencia de lo encontrado por Guerrero (2008), en San Francisco de Sales no se han realizado programas de capacitación municipales para incentivar la venta de productos de la huerta. Por ello, se puede afirmar que el aporte económico realizado por la huerta, depende solamente del interés que los propietarios presenten en llevar a cabo las diferentes labores, para hacer de ello una actividad económica rentable.

## **7. CONCLUSIONES**

- La composición florística de las plantas útiles en las huertas familiares de San Francisco de Sales depende de las necesidades alimenticias, culturales y económicas de los propietarios, y no de variables como el área, la edad y la altitud de las huertas. Por lo anterior, cada huerta

conforma un complejo botánico según lo requerido por su propietario, que la hace única frente a las demás. Así mismo, los usos de las plantas registrados en estas huertas, dependen en algunos casos de variables como el número de plantas y en otros de las tradiciones culturales de los propietarios de las huertas.

- En las huertas familiares de San Francisco de Sales se encuentran con frecuencia las plantas alimenticias, lo cual indica que son habitualmente más utilizadas que plantas como las ornamentales o las medicinales. Las alimenticias en algunas huertas generan ingresos económicos y, además son básicas para la preparación de algunos alimentos.
- Las plantas silvestres son poco utilizadas posiblemente debido a que las personas las consideran como malezas y por ello no indagan en los beneficios que estas pueden generar. Por el contrario las cultivadas son frecuentemente conocidas y utilizadas con fines alimenticios y económicos.
- Las huertas de San Francisco de Sales cumplen un papel importante en la seguridad alimentaria familiar, pues de estas es posible adquirir alimentos básicos para consumo y vender otros que generan ingresos económicos. Estos ingresos generados por la huerta pueden variar entre el 8,6% hasta el 100%, y permiten el acceso a otros alimentos complementarios en la dieta del núcleo familiar.
- Los propietarios obtienen beneficios económicos importantes a partir de sus huertas. Estos les permiten sobrevivir totalmente en algunos casos. En otros, es necesario complementar los ingresos realizando otro tipo de labor para poder cubrir las necesidades de la familia.

## **8. RECOMENDACIONES**

- A los entes administrativos del municipio de San Francisco de Sales se les recomienda contemplar la información contenida en el presente documento, pues, dada la importancia de las huertas en la economía y la



alimentación del núcleo familiar, deberían ser tenidas en cuenta en las políticas que rigen el sector agrícola en el municipio.

- El municipio podría implementar programas para el fomento de huertas familiares en la región, pues en San Francisco de Sales, la mayoría de la población se dedica a los monocultivos; además de ello, debería prestar la asesoría técnica necesaria a las familias propietarias, para que el proceso sea constante y no temporal.
- Los organismos municipales, deberían apoyar la compra de los productos de las huertas familiares. Podrían brindarles a las familias una infraestructura adecuada para la venta de sus productos, en un día de la semana. Con ello, se ayudaría a la economía de las familias campesinas y al mantenimiento de la huerta.
- Se recomienda promover los temas relacionados con las huertas desde las escuelas, a través de programas como huertas escolares, e incentivar a los niños a indagar acerca de los conocimientos tradicionales que se tienen en la región.
- Realizar estudios que investiguen el estado de nutrición en el cual se encuentran las familias que tienen huertas familiares, y averiguar exactamente en qué consiste la dieta, pues esto podría contribuir a afirmar con exactitud si existe o no seguridad alimentaria.
- Realizar un estudio con los conocedores locales, acerca de las plantas medicinales de la región, pues como se mencionó son poco utilizadas debido a que se desconocen sus propiedades curativas, y socializar los resultados obtenidos con los habitantes de la región.
- Investigar el efecto de procesos como la globalización sobre el conocimiento tradicional, realizando un estudio comparativo entre campesinos de edades jóvenes y adultas para saber si existen tendencias en cuanto a la posesión de los saberes tradicionales.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, D. 2007. Agroecosistema, género y seguridad alimentaria. Estudio de caso vereda Guachavita municipio de Fómeque Cundinamarca. Tesis para optar al título de Ecóloga, Departamento de Ecología, Facultad de estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Albuquerque, U., L. Andrade & J. Caballero. 2005. Structure and floristics of Homegardens in Northeastern Brazil. *Journal of Arid Environments* 62: 491-506.
- Alcaldía de San Francisco de Sales. s.f. Esquema de Ordenamiento Territorial.
- Alexiades, M. 1996. *Selected guides for ethnobotanical research: a field manual*. New York Botanical Garden. New York, U.S.A.
- Balick, M. 1996. Transforming Ethnobotany for the New Millennium. *Annals of the Missouri Botanical Garden* 83: 58-66.
- Barbary, O. & M. Rabenoro. 2002. Measurement and practices of social and racial segmentation in Cali: A survey of African. *Population* 57(4/5): 765-792.
- Bennett, B. 2002. Forest products and traditional peoples: economic, biological and cultural considerations. *Natural Resources Forum* 26: 296-301.
- Bermúdez, M. 2003. *Cultura y Ambiente la Educación Ambiental Contexto y Perspectivas*. Universidad Nacional de Colombia Instituto de Estudios Ambientales. 1ª edición. Bogotá, Colombia.
- Betancourt, P. 2006. Composición y papel de la huerta en la finca y en las dinámicas sociales, de la vereda Lindero El Común en el municipio de Chachagui Nariño. Tesis para optar al título de Ecólogo, Departamento de Ecología, Facultad de estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Biodiversity International. 2006. Hacia la conservación y utilización de la diversidad genética forestal en América Latina. *Boletín de las Américas* 12: 4-5.
- Blanckaert, I., B. Swennen, M. Paredes, R. Rosas & R. Lira. 2004. Floristic composition, plant uses and management practices in

homegardens of San Rafael Coxcatlán, Valley of Tehuacán-Cuicatlán, Mexico. *Journal of Arid Environments* 57: 39-62.

- Buendía, M. 1998. Estudio etnobotánico de las plantas medicinales utilizadas por la comunidad campesina del municipio de Timaná, Departamento del Huila, Colombia. Tesis para optar al título de Biólogo. Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia
- Cadavid M., M. Uribe, & B. Valderrama. 1991. Mejor nutrición con recursos propios. Tesis para optar por el título de Licenciatura en Educación Básica Primaria. Carrera de Licenciatura en Pedagogía Infantil, Facultad de Educación, Universidad Javeriana. Medellín, Colombia.
- Cadena, C., M. Diazgranados, & H. Bernal. 2007. Plantas útiles para la elaboración de artesanías de la comunidad indígena. Monifue Amena (Amazonas, Colombia). *Universitas Scientiarum* 12 (edición especial I): 97-116.
- Camacho, J. 2006. Bueno para comer, bueno para pensar. Págs. 237-262. En R. Rhoades (ed.). *Comida, cultura y biodiversidad en Cotacachi*. Editorial Abya Yala. Quito, Ecuador.
- Casas, A., & F. Parra. 2007. Agrobiodiversidad, parientes silvestres y cultura. *LEISA Revista de Agroecología* 23: 5-8.
- Castiñeiras, L., F. Mayor, Z., Shagarodsky, T., Moreno, V., Barrios, O. Fernández, L. & Cristóbal, R. 2002. Contribution of home gardens to *in situ* conservation of plant genetic resources in farming systems – Cuban component. Pags. 42-55. En: Watson, J. W. & Eyzaguirre, P. B. (eds.) *Home gardens and in situ conservation of plant genetic resources in farming systems. Proceeding of the Second Internacional Home Gardens Workshop*. Witzenhausen, Federal Republic of Germany. International Plant Genetic Resources Institute, Rome.
- Conway, G.R., 1987. The properties of agroecosystems. *Agric. Syst.* 24: 95–117.
- Cunningham, A. 2001. *Etnobotánica aplicada pueblos, uso de plantas y conservación*. UNESCO. Montevideo, Uruguay.

- Dash, S. & M. Misra. 2001. Studies on hill agro-ecosystems of three tribal villages on Eastern Ghats of Orissa, India. *Agriculture, Ecosystems and Environment* 86: 287-302.
- Davis, W. 1999. Culturas en extinción. *National Geographic: en español* 2:62-89.
- Díaz, D. 1998. Estudio etnobotánico de las plantas medicinales empleadas por “Doña Romelia”, terapeuta tradicional del municipio de Mocoa (Putumayo). Tesis para optar al título de Biólogo. Carrera de Biología, Facultad de Ciencias, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Díaz, M., I. López & I. Rapoport. 1987. Vegetación y ambiente urbano en la ciudad de México. Flora de los jardines privados. Editorial limusa. México.
- Diccionario de los nombres comunes de las plantas de Colombia. Instituto de Ciencias Naturales - Universidad Nacional de Colombia <<http://www.biovirtual.unal.edu.co/diccionario/>>. [F. consulta: 20080810].
- Engels, J. 2002. Home gardens – a genetic resources perspective. Pags. 3-9. En: Watson, J. W. & Eyzaguirre, P. B. (eds.) Home gardens and *in situ* conservation of plant genetic resources in farming systems. Proceeding of the Second Internacional Home Gardens Workshop. Witzenhausen, Federal Republic of Germany. International Plant Genetic Resources Institute, Rome.
- FAO. 1996. Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial. Cumbre mundial sobre la Alimentación. Roma, Italia.
- FAO. 2006. *Seguridad alimentaria*. Publicación de la dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (FAO), con apoyo del Programa de Cooperación FAO/ Gobierno de los Países Bajos y el Programa de Seguridad Alimentaria FAO/CE. Roma, Italia.
- FAO. 2008. Situación Alimentaria en América Latina y el Caribe. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Fernandes, E. & Nair, P. 1986. An evaluation of the structure and function of tropical homegardens. *Agroforestry Systems* 21: 279–310.
- Finerman R. y Sackett R. 2003. Using Home Gardens to Decipher Health and Healing in the Andes. *Medical Anthropology Quarterly*, Vol. 17.

- Forero, J. 2002. La economía campesina colombiana 1990-2001. Instituto latinoamericano de servicios legales alternativos ILSA. Bogotá, Colombia.
- García-Barriga, H. 1992. Flora Medicinal de Colombia / Botánica Médica. Segunda edición, 3 tomos. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.
- Gobernación de Cundinamarca. 2007. Plan Departamental de Desarrollo, Informe de gestión 2004-2006. Bogotá, Colombia.
- Gobernación de San Francisco de Sales. 1949. Monografía del Municipio de San Francisco de Sales. San Francisco de Sales, Cundinamarca, Colombia.
- Guerrero, A. 2008. Estudio etnobotánico de los huertos familiares y su papel en la seguridad alimentaria y la sostenibilidad económica de los campesinos del municipio de Cogua (Cundinamarca). Tesis para optar al título de Biólogo. Carrera de Biología, Facultad de Ciencias, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Jaramillo, A. 2003. Plantas medicinales en los jardines de las veredas Mancilla, La Tribuna, Pueblo Viejo y Tierra Morada (Facatativa-Cundinamarca). Tesis para optar al título de Biólogo. Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Leiva, J. M., Azurdia, C., Ovando, W., López, E. & Ayala, H. 2002. Contributions of home gardens to *in situ* conservation in traditional farming systems- Guatemalan component. Pags. 56-72. En Watson, J. W. & Eyzaguirre, P. B. (eds.). Home gardens and *in situ* conservation of plant genetic resources in farming systems. Proceeding of the Second International Home Gardens Workshop. Witzenhausen, Federal Republic of Germany. International Plant Genetic Resources Institute, Rome.
- León, J. 1987. Botánica de los cultivos tropicales. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. 2<sup>da</sup> edición. San José de Costa Rica.
- Machado, A. 2003. Ensayos sobre seguridad alimentaria. Universidad Nacional de Colombia y Red de Seguridad Alimentaria. 1<sup>ra</sup> edición. Bogotá, Colombia.
- Martínez, M. 1988. Contribuciones iberoamericanas al mundo: botánica, medicina, agricultura. Editorial Anaya. Madrid, España. 126p.
- Missouri Botanical Garden. <<http://www.tropicos.org>>. [F. consulta: 20080810]. F. actualización: Noviembre 2008.

- Molina, L. F., E. Uribe & J. Olarte 1998. Las flores de los jardines de Santa Fe de Bogotá. Departamento Administrativo del Medio Ambiente (DAMA). Bogotá Colombia.
- Nair, P. 1991. State of art of agroforestry systems. *Forest Ecology and Management* 45:5-29.
- Ortiz, R & Vera, C. 2001. Estudio de la Biodiversidad en huertos agrícolas urbanos de dos municipios de la ciudad de la Habana. Caracterización de las accesiones del genero *Vigna*. *Cultivos Tropicales* 22: 17-24.
- Pérez-Arbeláez, E. 1990. *Plantas útiles de Colombia*. Editorial Víctor Hugo. Medellín, Colombia.
- Piniero, M. 2006. Las mujeres y las huertas familiares de Cotacachi. Págs. 215-236. En R. Rhoades (ed.). *Comida, cultura y biodiversidad en Cotacachi*. Editorial Abya Yala. Quito, Ecuador.
- Quiroz, C., T. Pérez de Fernández, D. Rodríguez, J. Infante & J. Gamez. s. f. Inventario de la diversidad de especies en huertos familiares (conucos) y sus usos como parte de un estudio de diversidad en valles altos del estado Trujillo, Venezuela La gestión de la biodiversidad: áreas protegidas y áreas vulnerables. IV Simposio Internacional de Desarrollo Sustentable.
- Reinhardt, S. s.f. Huertos familiares: tesoros de diversidad. Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ), Proyecto Sectorial "People and Biodiversity in Rural Areas". Eschborn, Alemania.
- Rhoades, R. 2006. Desarrollo con identidad: comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes. Quito:Abya-Yala.
- Rico, V., J. García, A. Chemas, A. Puch, & P. Sima. 1990. Species Composition, Similarity, and Structure of Mayan Homegardens in Tixpeual and Tixcacaltuyub, Yucatan, Mexico. *Economic Botany* 44: 470-487.
- Romero, R. 1991. Frutas silvestres de Colombia. Segunda edición. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá, Colombia.
- Smith, R., K. Thompson, J. Hodgson, P. Warren & K, Gastón. 2006. Urban domestic garden (IX): Composition and richness of the vascular plant flora, and implications for native biodiversity. *Biological Conservation* 129: 312- 322.
- The International Plant Names Index. <<http://www.opni.org>>. [F. consulta: 20080810]. F. actualización: octubre 2008.

- Thompson, K., K. Austin, R. Smith, P. Warren, P. Angold & K. Gaston. 2003. Urban domestic gardens (I): putting small-scale plant diversity in context. *Journal of Vegetation Science* 14:71-78.
- Thrupp, L. 2000. Linking agricultural biodiversity and food security: the valuable role of agrobiodiversity for sustainable agriculture *International Affairs* 76: 265-281.
- Torres L. E. 2001. El autoabastecimiento rural en la región Andina colombiana. Un estudio de caso en Fómeque – Cundinamarca. Tesis para optar al título de Maestría en Desarrollo Rural. Departamento de Estudios Ambientales y Rurales, Universidad Javeriana. Bogota, Colombia
- Trinh, L., J. Watson, N. Hue, N. De, N. Minh, P.Chu, B. Sthapit & P. Eyzaguirre. 2003. Agrobiodiversity conservation and development in Vietnamese home gardens. *Agriculture, Ecosystems and Environment* 97: 317-344.
- UNESCO. 2003. Anteproyecto de convención nacional para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial e informe del Director general sobre la situación que debe ser objeto de la actividad normativa. URL:  
[http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL\\_ID=9712&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=9712&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html). [F. consulta: 20080715]. F. actualización: 20050301.
- Watson, J. W. & P. B. Eyzaguirre (eds). Home gardens and in situ conservation of plant genetic resources in farming systems. *Proceedings of the Second International Home Gardens Workshop, 17–19 July 2001*. Witzenhausen, Germany.
- Wong, J., K. Thornber & N. Baker. 2001. Productos forestales no madereros 13. Evaluación de los recursos de productos forestales no madereros: experiencia y principios biométricos. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Roma, Italia.
- Wood, D. & J. Lenné. 1998. Why agrobiodiversity. *Agrobiodiversity : characterization, utilization and management*. CABI Publishing. London U.K.

- Zuluaga, R. G. 1995. El legado de las plantas medicinales en la Sabana de Bogotá. Investigación histórica y etnobotánica de la flora medicinal en el municipio de Cota (Cundinamarca). Fundación Herencia Verde, Ministerio de Salud de Colombia. Bogotá, Colombia. 134p.

## 10. ANEXOS

### Anexo 1. Listado de personas entrevistadas, nombre de la finca y vereda

Huerta	Nombre	Finca	Vereda
1	Susana Sastoque	La Trinidad	El Peñón
2	Beatriz Ovalle	La Argentina	El Peñón
3	Antonio Cardozo	El Naranjal	El Peñón
4	Aquilino Botero	Las Brisas	Arrayan
5	José Roso	San Rafael	Toriba
6	Alirio Peña	Betania	Toriba
7	Olga Gómez	Los Naranjos	Muña
8	Rosendo Sabogal	El Cimarrón	Toriba
9	Estela Zamora	La Cajita	Arrayan
10	Alberto Castañeda	San Juanito	Arrayan



**Anexo 2.** Listado de plantas útiles

<b>Nombre común</b>	<b>Nombre científico</b>	<b>Familia</b>	<b>Categoría de uso</b>	<b>Manejo</b>	<b>Origen</b>
Bandera	<i>Abutilon megapotamicum</i>	Malvaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Cebolla larga	<i>Allium cepa</i>	Liliaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Sábila	<i>Aloe vera</i>	Liliaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Cidron	<i>Aloysia triphylla</i>	Verbenaceae	Medicinal, aromáticas	Cultivada	Introducida
Giger roja o ginger rosado	<i>Alpinia purpurata</i>	Zingiberaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Astromelia	<i>Alstroemeria</i> sp.	Alstroemeriaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Barba de Gallo	<i>Amaranthus caudatus</i>	Amaranthaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Altamisa	<i>Ambrosia artemisiifolia</i>	Asteraceae	Medicinal	Silvestre	Introducida
Guanabana	<i>Annona muricata</i>	Annonaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Anturio o anturio rojo	<i>Anthurium andraeanum</i>	Araceae	Adorno	Cultivada	Nativa
Arracacha	<i>Arracacia xanthorrhiza</i>	Apiaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Pasto imperial morado	<i>Axonopus scoparius</i>	Poaceae	Alimento para animal	Cultivada	Introducida
Chontaduro	<i>Bactris gasipaes</i>	Arecaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Bambú	<i>Bambusa</i> sp.	Poaceae	Cerca viva	Cultivada	Introducida
Begonia	<i>Begonia</i> sp. 1	Begoniaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Morfo 3	<i>Begonia</i> sp. 2	Begoniaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Acelgas	<i>Beta vulgaris</i> var. <i>cicla</i>	Chenopodiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Buganvil	<i>Bougainvillea</i> cf. <i>glabra</i>	Nyctaginaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Tallos	<i>Brassica oleracea</i> var. <i>acephala</i>	Brassicaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Coliflor	<i>Brassica oleracea</i> var. <i>botrytis</i>	Brassicaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Borrachero	<i>Brugmansia</i> sp. 1	Solanaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Cactus 1	Cactaceae 1	Cactaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Árbol de la cruz	Caesalpinaceae 1	Caesalpinaceae	Adorno	Cultivada	
Calendula, Botón de oro	<i>Calendula officinalis</i>	Asteraceae	Medicinal, aromáticas	Cultivada	Introducida
Sagú	<i>Canna indica</i>	Cannáceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Marihuana	<i>Cannabis sativa</i>	Cannabaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida

Pimentón	<i>Capsicum annuum</i>	Solanaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Ají	<i>Capsicum sp.</i>	Solanaceae	Alimento	Cultivada	
Papaya	<i>Carica papaya</i>	Caricaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Caballero de la Noche	<i>Cestrum sp.</i>	Solanaceae	Adorno buen olor	Cultivada	
Bromelia 2	cf. <i>Rombergia</i>	Bromeliaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Paico	<i>Chenopodium ambrosioides</i>	Chenopodiaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Crisantemo, Pompom	<i>Chrysanthemum sp.</i>	Asteraceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Limón dulce, mandarino, tahití	<i>Citrus medica</i>	Rutaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Mandarina	<i>Citrus reticulata</i>	Rutaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Naranja ombligona, tangelo, común	<i>Citrus sinensis</i>	Rutaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Café	<i>Coffea arabica</i>	Rubiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Gitana	<i>Coleus sp.</i>	Lamiaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Bore	<i>Colocasia esculenta</i>	Araceae	Alimento para animal	Cultivada	Introducida
Nogal cafetero	<i>Cordia sp.</i>	Boraginaceae	Sombra	Cultivada	Introducida
Cilantro	<i>Coriandrum sativum</i>	Apiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Totumo	<i>Crescentia sujete</i>	Bignoniaceae	Tradicion familiar	Cultivada	Introducida
Ahuyama	<i>Cucurbita maxima</i>	Cucurbitaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Calabacín	<i>Cucurbita pepo</i>	Cucurbitaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Pepino	<i>Cyclanthera brachystachya</i>	Cucurbitaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Orquídea cimbidium	<i>Cymbidium sp.</i>	Orchidiaceae	Adorno	Cultivada	
Limonaria	<i>Cymbopogon citratus</i>	Poaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Dalia	<i>Dahlia variabilis</i>	Asteraceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Zanahoria	<i>Daucus carota</i>	Apiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Níspero	<i>Eriobotrya japonica</i>	Rosaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Eucalipto	<i>Eucalyptus sp.</i>	Myrtaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Navidad, Pana	<i>Euphorbia pulcherrima</i>	Euphorbiaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Zarcillejo	<i>Fuchsia sp.</i>	Onnagraceae	Adorno	Cultivada	
Guasca	<i>Galinsoga parviflora</i>	Asteraceae	Alimento	Silvestre	Nativa

Mangostino	<i>Garcinia mangostana</i>	Clusiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Gladiolo	<i>Gladiolus</i> sp.	Iridaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Hiedra	<i>Hedera helix</i>	Araliaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Heliconia	<i>Heliconia</i> cf. <i>latispatha</i>	Heliconiaceae	Adorno	Cultivada	Nativa
Cayeno, rojo rosado, rojo o nazaren	<i>Hibiscus rosa-sinensis</i>	Malvaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Lirio rojo	<i>Hippeastrum</i> sp.	Amaryllidaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Buganvil	<i>Holmskioldia sanguinea</i>	Verbenaceae.	Adorno	Cultivada	Introducida
Cera	<i>Hoya carnosa</i>	Asclepiadaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Hortensia	<i>Hydrangea macrophylla</i>	Saxifragaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Pitaya	<i>Hylocereus</i> sp.	Cactáceae	Alimento	Cultivada	
Margarita, Victoria, Bellaelena	<i>Impatiens balsamina</i>	Balsaminaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Balso	Indet.	Tiliaceae	Para aclarar panela	Cultivada	
Bromelia 1	Indet.	Bromeliaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Chipaca	Indet.	Indet.	Alimento para animal	Silvestre	
Corazon	Indet.	Araceae	Adorno	Cultivada	
Corneto	Indet.	Indet.	Repelente	Cultivada	
Destrancadera	Indet.	Asteraceae	Baños creencias	Silvestre	
Dólar	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	Introducida
Escancer	Indet.	cf. Acanthaceae	Medicinal	Cultivada	
Esparrago 1 o manto de María	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	
Esparrago 2	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	
Ginger morada	Indet.	Commelinaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Guaca morada	Indet.	Asteraceae	Alimento	Silvestre	
Helecho	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	
Mano de Dios	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	
Morfo 4	Indet.	cf. Crassulaceae	Adorno	Cultivada	
Palma	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	
Palma	Indet.	Arecaceae	Adorno	Cultivada	

Palma de coco	Indet.	Arecaceae	Adorno	Cultivada	
Parásita	Indet.	Orchidiaceae	Adorno	Cultivada	
Platanillo	Indet.	Musaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Platanillo 2	Indet.	Zingiberaceae	Adorno	Cultivada	
Quiche	Indet.	Bromeliaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Sigueme	Indet.	cf. Onnagraceae	Creencias, baños	Cultivada	
Té	Indet.	Indet.	Alimento	Cultivada	
Te	Indet.	Indet.	Medicinal aromática	Cultivada	
Uva	Indet.	Indet.	Adorno	Cultivada	
Violeta	Indet.	Asteraceae	Adorno	Cultivada	
Guama	<i>Inga sp.</i>	Mimosaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Flor de un día	<i>Ipomoea sp.</i>	Convolvulacea	Adorno	Cultivada	Introducida
Lechuga	<i>Lactuca sativa</i>	Asteraceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Laurel	<i>Laurus nobilis</i>	Lauraceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Azucena roja	<i>Lilium sp.</i>	Liliaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Tocua	<i>Llagunoa sp.</i>	Sapindaceae	Alimento para aves	Silvestre	
Yuca	<i>Manihot esculenta</i>	Euphorbiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Toronjil	<i>Melissa officinalis</i>	Lamiaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Hierbabuena	<i>Mentha rotundifolia</i>	Lamiaceae	Medicinal aromática	Cultivada	Introducida
Balazo	<i>Monstera deliciosa</i>	Araceae	Adorno, Alimenticia	Cultivada	Introducida
Banano	<i>Musa sp.</i>	Musaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Plátano	<i>Musa sp.</i>	Musaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Plátano colicero	<i>Musa sp.</i>	Musaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Cactus 2	<i>Opuntia sp.</i>	Cactaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Mejorana	<i>Origanum majorana</i>	Lamiaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Camaron, Veleró, Candelero, Cascabel	<i>Pachystachys lutea</i>	Acanthaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Granadilla	<i>Passiflora ligularis</i>	Passifloraceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Gulupa	<i>Passiflora maliformis</i>	Passifloraceae	Alimento	Cultivada	Nativa

Curuba	<i>Passiflora</i> sp.	Passifloraceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Novio	<i>Pelargonium zonale</i>	Geraniaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Pasto maralfalfa	<i>Penicertum</i> sp.	Poaceae	Alimento para animal	Cultivada	Introducida
Canelón	<i>Peperomia</i> cf. <i>subspathulata</i>	Piperaceae	Medicinal	Cultivada	Nativa
Aguacate común, infarto	<i>Persea americana</i>	Lauraceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Perejil	<i>Petroselinum sativum</i>	Apiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Habichuela	<i>Phaseolus vulgaris</i>	Fabaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Frijol negro, frijol de bejuco	<i>Phaseolus vulgaris</i>	Fabaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Zapato	<i>Phragmipedium</i> sp.	Orchidiaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Uchuva	<i>Physalis peruviana</i>	Solanaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Llantén	<i>Plantago major</i>	Plantaginaceae	Medicinal	Silvestre	Nativa
Cacho de venado	<i>Platyserium</i> sp.	Polypodiaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Helecho	<i>Polypodium</i> sp.	Polypodiaceae	Adorno	Cultivada	
Ciruela	<i>Prunus domestica</i>	Rosaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Durazno	<i>Prunus persica</i>	Rosaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Guayaba agria	<i>Psidium friedrichsthalianum</i>	Mirtaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Morfo 2	<i>Pyrostegia venusta</i>	Bignoniaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Azalea	<i>Rhododendron indicum</i>	Ericaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Rosa	<i>Rosa</i> sp.	Rosaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Mora	<i>Rubus</i> . sp.	Rosaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Ruda	<i>Ruta graveolens</i>	Rutaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Caña	<i>Saccharum officinarum</i>	Poaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Poleo	<i>Saturcia brownei</i>	Lamiaceae	Medicinal	Silvestre	Introducida
Guatila	<i>Sechium edule</i>	Cucurbitaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Morfo 1	<i>Shefflera</i> sp.	Araliaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Melocotón	<i>Sicana odorifera</i>	Cucurbitaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Pauche	<i>Smalanthus</i> sp.	Asteraceae	Hacer velas, alimento animal, almacenamiento de agua.	Silvestre	Nativa

Hierbamora	<i>Solanum americanum</i>	Solanaceae	Remedio para picaduras	Silvestre	Nativa
Tomate de árbol	<i>Solanum betaceum</i>	Solanaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Tomate	<i>Solanum lycopersicum</i>	Solanaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Mirto	<i>Solanum pseudocapsicum</i>	Solanaceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Lulo	<i>Solanum quitoense</i>	Solanaceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Espinaca	<i>Spinacia oleracea</i>	Chenopodiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
Orquídea toro	<i>Stanhopea</i> sp.	Orchidiaceae	Adorno	Cultivada	
Mermelado (a)	<i>Streptosolen jamesonii</i>	Solanaceae	Adorno	Cultivada	Nativa
Heliconia chito	<i>Stromanthe jacquinii</i>	Maranthaceae	Adorno	Cultivada	Nativa
Limoncillo	<i>Swinglea glutinosa</i>	Rutaceae	Medicinal	Cultivada	Introducida
Cacao	<i>Theobroma cacao</i>	Esterculiáceae	Alimento	Cultivada	Nativa
Tomillo	<i>Thymus vulgaris</i>	Lamiaceae	Alimento	Cultivada	Introducida
San Juanero	<i>Tibouchina</i> cf. <i>lepidota</i>	Melastomataceae	Adorno	Cultivada	Nativa
Cartucho	<i>Zantedeschia aethiopica</i>	Araceae	Adorno	Cultivada	Introducida
Maíz	<i>Zea mays</i>	Poaceae	Alimento	Cultivada	Nativa

**Anexo 3.** Matriz presencia ausencia de usos por huerta

Usos	Huerta 1	Huerta 2	Huerta 3	Huerta 4	Huerta 5	Huerta 6	Huerta 7	Huerta 8	Huerta 9	Huerta 10
Alimenticia	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Ornamentales	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1
Medicinales	1	1	0	1	1	1	0	1	0	1
Multipropósito	1	1	0	1	1	1	0	0	1	0
Forrajeras	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0
Control biológico	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0
Mágico-religiosas	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Cerca viva	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
Culturales	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0

**Anexo 4.** Matriz de presencia ausencia de plantas por huerta. La inicial H, hace referencia a la palabra Huerta.

Nombre común	H1	H2	H3	H4	H5	H6	H7	H8	H9	H10
Acelgas	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Aguacate	1	1	0	1	0	1	1	0	1	0
Ahuyama	0	0	0	1	1	1	0	1	1	0
Ají	0	0	0	1	0	1	0	0	1	0
Altamisa	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0
Anturio	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0
Árbol de la cruz	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Arracacha	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
Astromelia	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Azalea	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Azucena	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Balazo	1	1	0	1	0	0	0	0	0	1
Balso	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Bambú	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Banano	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Bandera	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Barbade gallo	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Begonia	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Bore	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Borrachero	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Bromelia 1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Bromelia 2	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Buganvil 1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0
Buganvil 2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Caballero de la noche	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0

Cacao	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Cacho de venado	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Cactus 1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Cactus 2	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Café	1	1	1	0	1	1	0	0	1	1
Calabacín	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Calendula	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Camaron	1	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Canelón	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Caña	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0
Cartucho	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Cayeno	1	1	0	1	1	0	0	0	0	0
Cebollalarga	1	0	0	1	1	1	1	0	0	0
Cera	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Chipaca	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0
Chontaduro	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Cidron	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cilantro	0	0	1	1	1	1	0	1	0	1
Ciruella	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Coliflor	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Corazón	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Corneto	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Crisantemo	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Curuba	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dalia	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Destrancadera	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Dólar	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Durazno	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Escancer	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Esparrago 1, manto de María	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Esparrago 2	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Espinaca	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Eucalipto	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Flor de un día	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Fríjol negro	0	0	1	1	1	0	0	1	0	1
Giger roja o rosada	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Ginger morada	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Gitana	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Gladiolo	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Granadilla	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
Guaca morada	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Guama	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Guanabana	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0
Guasca	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0



Guatila	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0
Guayaba agria	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
Gulupa	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Habichuela	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Helecho	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Helecho	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Heliconia	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Heliconia chito	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Hiedra	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Hierbabuena	1	1	0	0	0	0	1	1	0	1
Hierbamora	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Hortensia	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Laurel	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Lechuga	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0
Limón	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1
Limonaria	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Limoncillo	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Lirio rojo	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Llantén	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
Lulo	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Maíz	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0
Mandarina	1	1	0	0	0	0	1	0	1	1
Mangostino	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Mano de Dios	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Margarita	1	1	0	0	1	0	1	0	0	0
Marihuana	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Mejorana	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Melocotón	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Mermelado (a)	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Mirto	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0
Mora	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Morfo 1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Morfo 2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Morfo 3	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Morfo 4	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Naranja	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1
Navidad	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Níspero	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Nogal cafetero	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Novio	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0
Orquídea cimbidium	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Orquídea toro	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Paico	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Palma	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Palma	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0

Palma de coco	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Papaya	0	0	0	1	0	1	1	0	1	1
Parásita	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pasto imperial morado	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Pasto maralfalfa	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0
Pauche	0	0	1	0	1	1	0	0	1	0
Pepino	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0
Perejil	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Pimentón	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0
Pitaya	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0
Platanillo	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0
Platanillo 2	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Plátano	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1
Plátano colicero	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Poleo	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Quiche	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rosa	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Ruda	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0
Sábila	1	0	0	1	1	0	1	1	0	1
Sagú	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
San Juanero	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sígueme	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tallos	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
Té	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Tocua	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Tomate	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1
Tomate de árbol	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Tomillo	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Toronjil	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Totumo	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Uchuva	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Uva	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Violeta	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Yuca	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1
Zanahoria	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Zapato	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Zarcillejo	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0

**Anexo 5. Prueba  $\chi^2$  Proveniencia del alimento**

	Huerta	Otros	$\chi^2$	$\chi^2$	gl	p
Huerta 1	7,496	14,327				
Huerta 2	0,063	20,086				
Huerta 3	0,107	19,839				
Huerta 4	5,005	15,913				
Huerta 5	30,848	31,053				
Huerta 6	17,292	45,532				
Huerta 7	0,360	89,468				
Huerta 8	90,857	89,858				
Huerta 9	162,705	163,071				
Huerta 10	85,721	471,931				
Total	401,455	961,077	1362,533	16,919	9	0,05

**Anexo 6. Caracterización etnobotánica. Entrevista llevada a cabo en la primera fase del trabajo.**

Fecha: \_\_\_\_\_ Nombre de la vereda: \_\_\_\_\_

Localización \_\_\_\_\_

Nombre de la finca: \_\_\_\_\_ Área de la huerta (m<sup>2</sup>): \_\_\_\_\_

Nombre del entrevistado: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Escolaridad \_\_\_\_\_ Propietario: si\_\_ no\_\_

Nombre(s) común(es)	Uso (s)	Manejo		Nº Fotografía	Nº Colección
		C	S		

Las iniciales C y S, se refieren a si la planta es cultivada o silvestre respectivamente.

**Anexo 7.** Proveniencia del alimento. Se realizó con el listado de plantas alimenticias, preguntando de donde se obtenía el alimento. La iniciales SC y NC hacen referencia a si la consume ó no la consume, respectivamente.

<b>Alimenticias</b>	<b>SC</b>	<b>NC</b>	<b>Huerta</b>	<b>Mercado</b>	<b>Otras huertas</b>
Lechuga					
Zanahoria					
Yuca					
Coliflor					
Maíz					
Tomate					
Frijol negro, frijol de bejuco					
Guaca morada					
Guatila					
Plátano					
Plátano colicero					
Espinaca					
Níspero					
Café					
Cilantro					
Perejil					
Cebolla larga					
Cacao					
Chontaduro					
Ahuyama					
Guasca					
Pitaya					
Coco					
Pimentón					
Aguacate común, infarto					
Mandarina					
Naranja: ombligona, tangelo, común					
Guanabana					
Papaya					
Ají					
Melocotón					
Calabacín					
Acelgas					
Habichuela					
Tallos					
Pepino					
Guama					
Granadilla					
Té					

Caña					
Tomillo					
Sagú					
Ciruela					
Durazno					
Gulupa					
Curuba					
Limón: dulce, mandarino, tahití					
Guayaba agria					
Mangostino					
Uchuva					
Lulo					
Arroz					
Laurel					
Papa: pastusa, criolla, sabanera					
Piña					
Arverja					
Remolacha					
Apio					
Cebolla cabezona					
Calabaza					
Repollo					
Mango					
Brócoli					
Uva					
Pera					
Feijoa					
Manzana					
Melon					
Zapote					
Pepino cohombro					
Habas					
Maracuya					
Borojó					
Cubios					
Hivias					

**Anexo 8.** Aporte de la huerta a la economía familiar. Entrevista llevada a cabo en la segunda fase de la metodología.

1. Lugar en donde desempeña su actividad económica:

Dentro de la huerta\_\_\_ Fuera de la huerta\_\_\_

2. ¿Cuáles son sus ingresos económicos mensuales totales?

\_\_\_\_\_

3. ¿Cuántas personas se benefician de su actividad económica?

1\_\_\_, 2\_\_\_, 3\_\_\_, 4\_\_\_, 5\_\_\_, 6\_\_\_, más de 6\_\_\_.

4. ¿Vende productos de su huerta?

Si\_\_\_ No\_\_\_

5. ¿Cuánto dinero obtiene de la venta de los productos de la huerta?

Ingresos de venta mensual en pesos	
> 20.000	
20.000>40.000	
40.000>60.000	
60.000>80.000	
80.000>100.000	
Otros	

6. ¿En qué meses vende productos de la huerta?

Meses de ventas											
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Las iniciales que se encuentran en la tabla representan cada uno de los doce meses del año.